

# ESPAÑA NO ESTÁ NI HA estado SOLA

A pesar del «león de silencio» con que Franco quiere aislar al pueblo español, han llegado hasta éste los ecos de la vasta protesta producida en el mundo entero por los crimenes de Barcelona. Las noticias, mal que pese a los regímenes dictatoriales, no pagan derechos de aduana ni se detienen ante los fusiles de la guardia fronteriza. Y España sabe hoy que no está sola en la lucha. Sabe que en Europa y en América hay hombres para quienes el franquismo representa también, tanto como para los españoles, una alreña hecha a la libertad. Y sabe, sobre todo, que por encima de los intereses de determinados Estados y determinados grupos inescrupulosos, existe una opinión mundial—difusa a veces, pero válida siempre—que se opone de todo corazón a los abusos de la dictadura falangista.

Y no es que exageremos la importancia de la trascendencia de la protesta internacional antifranquista que se ha registrado en estas últimas semanas. No olvidamos que ella ha crecido de una amplia resonancia en las masas populares, y que ha sido más bien un movimiento a base de individualidades—las más destacadas, las más prestigiosas—sin conseguir echar profundas raíces en las mastodónticas organizaciones obreras del mundo. Bien lo sabemos: pero la protesta y la indignación, encendidas justamente en las más valiosas conciencias de la época, simbolizan esa verdad de la dignidad minoritaria—típica en nuestra hora—que implica una promesa para el mañana.

Ha sido dado un paso, a pesar de España y tanta indiferencia. Un paso de calidad, antes que de cantidad, y un paso que permite alentar las esperanzas—no para España: para el mundo—que parecían dormidas en los últimos años. Hay en nuestra época, oculta y la indignación, encendidas justamente en las más valiosas conciencias de la época, simbolizan esa verdad de la dignidad minoritaria—típica en nuestra hora—que implica una promesa para el mañana.

En España no está sola, decíamos. Nunca lo ha estado, aunque la apatía casi general haya podido hacerlo creer así. Las recientes voces de Francia, de Inglaterra, de Suecia, de Estados Unidos, de México y otros países, demuestran que había y hay muchos hombres dispuestos a oponerse al crimen oficializado, y que era necesario dar un paso, a pesar de España y tanta indiferencia.

Y he aquí que el insigne Tramán, el sorriente y delgado Harry, ha lanzado la bomba de su no-candidatura a las elecciones presidenciales estadounidenses. Magna sorpresa, revelo periodístico y popular, apresurado condescendiente político: la decisión se había anunciado como irrevocable, y el panorama electoral adquiría nuevas perspectivas.

Pero el día siguiente, nueva sorpresa: porque lo del término «irrevocabilidad»—posiblemente por ser demasiado largo—había sido interpretado en forma errónea. Y resultó que el problema podía resumirse diciendo que quizás, acaso, tal vez, probablemente... Harry, si había el sacrificio de intervenir en la competición si los electores democráticos le exigieran tan abnegado gesto.

Hasta la fecha, la cuestión es una misteriosa nebulosa. Las principales figuras del partido Demócrata se esfuerzan por conquistar el centro que Truman parece dispuesto a abandonar. Estes Kefauver, Richard Russell, Robert Kerr, Alben Barkley, A. J. A. Harriman y Adlai Stevenson—este último nombrado del actual presidente—lanzan sus redes para lograr la mayoría en la Convención del partido.

Y mientras tanto, a este lado del Atlántico, en una soñada apoteosis, «llega» a negar a hacer declaraciones. «Llega» a esperar que cualquier día se despareciera también con su bomba de uso particular, confiado al fin sus deseos de fumar una buena pipa en la Casa Blanca...

«Que el arte debe obrar mira?»  
«¿Sabías que...?»  
«...»



**ROUTE, hebdomadaire de la F.I.J.L. en France**  
Año VIII Precio 15 francos N° 342  
Lunes 14 de Abril de 1952  
Dirección para la Correspondencia: Administración Rédaction  
M. Bolicario - 4, rue Belfort, Toulouse - R. Mejías Peña  
Para gastos (únicamente): Pablo Benajés  
C. C. Postal N° 1328-79 Toulouse (Hls-Gne)  
PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES:  
3 meses: 195 frs. 6 meses: 390 frs. 1 año: 780 frs.

## Alejandro CASONA no reniega del Exilio

A raíz del haberse comentado en el periódico «España Libre», de Nueva York, el rumor de que el literato Alejandro Casona—residente en Buenos Aires desde hace algunos años—pensaba regresar a la Península, el autor de «El árbol muere de pie» ha dirigido a la mencionada publicación la siguiente carta:

«Llega a mí con lamentable retraso la noticia de que ese periódico publicó hace algún tiempo una supuesta información sobre mi regreso a España. No creo que mi nombre valga la pena de polémicas y rectificaciones. Pero por si usted o sus lectores fueran de otro parecer, me siento en el deber de decirle que dicha noticia es absolutamente falsa. Nunca he regresado a España después de la guerra, ni pensado remotamente en semejante posibilidad. He prohibido allí la representación y edición de mis obras, y jamás he adoptado actitud alguna que pudiera suponer, por lejano que fuese, una colaboración o tolerancia con el actual régimen que esclaviza a nuestro pueblo y profeta brutalmente las esencias de nuestra cultura y nuestra tradición de paz y universalidad. Lo agradeceré lo haga constar públicamente así, como deber de lealtad hacia nuestros compañeros de exilio.»

«No han traído del Palasio de Chailat, cómodamente amontonados en sendos carros de policía, atronando las calles parisinas con nuestros gritos y nuestras canciones. Media hora antes del espectáculo se desarrollaba sin incidentes. Los bailarines de las inventadas «choreías» iban sembrando con sus arabescos el escenario ante un «patron» apasionadamente embebecido con la demostración. El silencio se iba haciendo densa, amezadora... Y de pronto, pareció al restallido de un látigo, se fué quebrando con los primeros gritos de repulsa hacia los representantes del verdugo franquista. Dos palmas tornan vuela y van remonéndose hacia la techumbre. A los pocos minutos vuelan entre verdaderos empujes de ocatavillas, que caen como una lluvia benéfica sobre los espectadores... Y ocurre lo inevitable. De las sillas que nos preceden como diablos salidos de sus cajas, surgen los representantes del orden. Las butacas que nos rodean se van vaciando. Pronto nos llegará nuestro turno. Pocos minutos después los nos a los caos. Antes de salir he

«Este, partiendo de la base que el espíritu exista: que las mismas razones FRANCISCO FRANK tenemos para creer en el como para decidimos por la interpretación misteriosa» (Pasa a la página 3.)

## IMPRESIONES DE LA NOCHE QUE EMPEZO Y TERMINO en un Palacio y en la Comisaría...

Las doce de la noche. Unidos en amigable confraternidad, confraternidad que se haría entrañable al filo de las horas, estamos reunidos medio mundo en el reverso de un viejo certificado. Las impresiones de esta velada memorable...

En un aposento rectangular de muros desconchados, sito en la comisaría «XVII arrondissement», arropados por la mirada benevolente de un par de guardias que nos contemplan con aire curioso, un grupo discute con empeño de temas sindicales; en una celda contigua otros manejan una baraja traída allí por una mano previsora; por encima de las exclamaciones provocadas por la viveza con que son comentados los incidentes de la «scérite», un coro de muchachos socialistas va desgranando sus notas de sus canciones... Llevamos dos horas encerrados, pasando unos momentos que han de quedar estereotipados en nuestras mentes.

«No han traído del Palasio de Chailat, cómodamente amontonados en sendos carros de policía, atronando las calles parisinas con nuestros gritos y nuestras canciones. Media hora antes del espectáculo se desarrollaba sin incidentes. Los bailarines de las inventadas «choreías» iban sembrando con sus arabescos el escenario ante un «patron» apasionadamente embebecido con la demostración. El silencio se iba haciendo densa, amezadora... Y de pronto, pareció al restallido de un látigo, se fué quebrando con los primeros gritos de repulsa hacia los representantes del verdugo franquista. Dos palmas tornan vuela y van remonéndose hacia la techumbre. A los pocos minutos vuelan entre verdaderos empujes de ocatavillas, que caen como una lluvia benéfica sobre los espectadores... Y ocurre lo inevitable. De las sillas que nos preceden como diablos salidos de sus cajas, surgen los representantes del orden. Las butacas que nos rodean se van vaciando. Pronto nos llegará nuestro turno. Pocos minutos después los nos a los caos. Antes de salir he

«Este, partiendo de la base que el espíritu exista: que las mismas razones FRANCISCO FRANK tenemos para creer en el como para decidimos por la interpretación misteriosa» (Pasa a la página 3.)

## PROPAGANDA interesada

«A casualidad ha hecho caer en manos mías un libro escrito en 1936. Su autor, Vladimir Pozner, es, como hoy se dice, un escritor «engagé». Su ideología es comunista o comunista. El título del libro en cuestión es «Los Estados Unidos». Como decimos, está escrito en 1936, el mismo año en que empezó la guerra civil en España y tres años antes de que empezara la segunda guerra mundial. Desde entonces, ha llovido mucho y se han operado grandes cambios en la escena mundial.

«Estos cambios han obligado a Pozner a añadir a su libro un interminable prólogo y un capítulo final que es una síntesis de todas las consignas de la propaganda rusa de ahora contra los Estados Unidos. El resto del volumen critica diversos aspectos de la vida americana que son conocidos de todos los que se han interesado en conocer la cultura, costumbres, contrastes y curiosidades que ofrece el gran país americano. «Gangsters», linchamientos, políticos escoria, patronos egoístas, solteronas rígidas y puritanas, negros oprimidos y blancos en paro forzoso, publicidad comercial desenfrenada, «stars», «sex-appals» y «showing-guns». Todo lo que tiene de negativo la democracia americana desfilan por las páginas del libro de Pozner. Todo lo que en América tiene un carácter progresivo lleva el

«Sin embargo, podríamos decir que Pozner y tantos otros como Pozner, ven sólo la paja en el ojo ajeno y no ven la viga en el propio.

«Esa propaganda desenfrenada, que sólo puede producir una deformación psicológica de muchos hombres de buena fe, nos recuerda otro de triste memoria. La propaganda hitleriana, basada únicamente en un corto número de temas, martilleaba constantemente el cerebro de las multitudes júbiles y comunistas, he aquí los enemigos del nacional-socialismo. Hoy las consignas emanan de otro sitio y el enemigo no es el mismo: América, he ahí el enemigo. Todo el formidable aparato propagandístico del Kominform ha empleado la artillería de todos los calibres contra el Gopliolo de Washington. El Tio Sam se ha concertado en la bestia negra de todos los acólitos del Kremlin.

«Verdaderamente, tal propaganda resulta ridícula y exagerada. Ningún hombre que tenga dos dedos de frente puede tener las suficientes tragedias para engullirlas. Es demasiado grosero para que pueda ser tomada en serio.

«Y no es que, entre nosotros, consideremos a los yanquis como almas puras; al contrario, creemos que sus ambiciones de hegemonía mundial brindan excelentes argumentos a los que se oponen a una combalita. Y en su campaña antihistórica poco tienen que aprender de aquellos para intentar demostrar que el blanco es negro. El «Reader Digest» es una publicación que no deja perder ninguna ocasión para publicar relatos tremebundos sobre la vida en Rusia, capaces de poner la carne de gallina al más vado.

«En fin, que de una parte y otra el ciudadano es torpedeado con proyectos antiamericanos o antisoviéticos que obligan a los más tímidos a adoptar una actitud beligerante.

**DE BUEN HUMOR**  
«Tratándose de pajaras, SE EXPLICAN...»  
«Cébrese si que lo es, pero solo gana quince pesetas que le tiene asignadas el patrón para quien trabaja. ¡Le ayuáridis tal algo por otro lado...»  
«Yo no te ayudo más que a comer...»  
«Y dices que con quince pesetas...»  
«¿Comemos lo que necesitamos...»  
«Por favor! Dime cómo haces porque yo, con treinta pesetas para los dos, apenas si puedo poner el puchero una vez al día...»  
«Después, movida de una sospecha, ante lo inverosímil de la afirmación de su interlocutor, pregunta a ésta: «¿Oye, quéñes estás...?»  
«Yo soy la compañera de José Carriaco... contesta la de la voz aflautada...»  
«No. Es litiriero...»  
«Será muy cébre y ganará mucho dinero...»  
CEDOC J. C.



## UN ZAZU

Mas comúnmente conocido en castellano por «Pollo-pera» o «Pollito-pera». No nos vamos a meter con los diminutivos. Sólo basta saber que es una flor que germina en todos los tiempos, en medio de los lugares mas insanos de la ciudad, digo, de la prodreumbrer. Bien cabe decir del estéril.

Fué allá por el año 1942 que en los squartiers «de Montmartre y Montparnasse» se calificaba a esta juventud exotérica. Luego pasó a toda las ciudades de provincia. De aquí ha sido tan amplio su radio de penetración, que hasta ya llegamos a emplearlo en los marios y de la emigración española como algo propio. Tanto es su uso común, que podríamos decir que se ha universalizado.

He conocido a muchos zazuos o pollo-peras. Todos ellos pecan de la misma enfermedad. Frivolos hasta los tuétanos. Curris hasta la cornalilla. Llevan más pollita en las entrañas que el guardarropero de un prestamista. No es más útil que un pa-



## FRANCO, primer periodista de España

«Si, al menos, lo ha asegurado Juanín Aparicio, director general de la Prensa franquista, en el discurso de clausura de la X Asamblea de la Federación Nacional de Asociaciones de Prensa, que se ha llevado a cabo en Málaga del 27 al 30 de marzo.

Herrera Oria, obispo de Málaga, fué otro de los discursantes en el referido acto. El obispiño, iluminado sic, dió por divinos cielos, verborréo de lo lindo y no nos cabe la menor duda de que la prensa franquista recibirá en breve condecoraciones divinas en premio de la celestial labor realizada.

Después de dmar y declarar, invocando cielo y tierra, diciendo que «el santo del concepto de libertad de prensa ha llegado a tales extremos en Italia, que todas las personas honradas claman por que se le ponga frenos», continúa su perorata en el estilo más reaccionario que se puede concebir, y juzgando lo que él considera que debe ser la legislación de Prensa dice «que debe tener como principales propósitos el de la autoridat», y dentro de ese régimen de Prensa, es decir, subordinado a él, «el mantenimiento de ciertos derechos fundamentales: el derecho de Estado, el de la sociedad, el de la empresa y el del periodista.» Por lo visto, el derecho de la personalidad del periodista, el derecho invulnerable del individuo que escribe manifestando sus inquietudes interiores, volcando sus sentimientos

«El Papa negro, como el rojo o el azul de El Pardo, en sus íntimas ambiciones, sólo desearían siervos o esclavos.» (Pasa a la página 3.)

## UN EJEMPLO DE DEMOCRATIZACION INTEGRAL

«El ex-alcalde nazi de Francfort, Friedrich Krebs, se presentó como candidato, el 4 de mayo próximo, en las listas del Partido Alemán para las elecciones municipales de la mencionada ciudad.

«Esta decisión ha provocado una viva reacción, sobre todo en los medios obreros, que organizaron una manifestación para impedir se realizara una reunión programada por el partido al que pertenece Krebs.

«Magnífica tarea aquella famosa de la «des-nazificación! Ya nos sorprendiéramos si un buen día el dulce Von Papen resultara elegido alcalde de Berlín, o—por que no?—hasta secretario de la O.N.U.



# LA IMPORTANCIA DE VIVIR EL ARTE DEL BUEN HUMOR

DUDO que haya sido plenamente apreciada la importancia del humor, o la posibilidad de su empleo para mejorar la calidad y el carácter de toda nuestra vida cultural: el papel del humor en la política, en el estudio y en la vida. Porque su función es química, más que física y altera los fundamentos de nuestro pensamiento y experiencia. Podemos dar por sentada la importancia en la vida nacional. La incapacidad de referirnos al ex Kaiser Guillermo un imperio, o como diría un norteamericano, costó miles de millones al imperio alemán. Guillermo de Hohenzollern podía ir probablemente en su vida privada, pero siempre parecían terriblemente impresionados con su bigote hacia el teatro público como si estuviese siempre furioso con alguien. Y luego la calidad de su risa y las cosas de que reía—risa por la victoria, por el buen éxito, por ponerse sobre los demás—fueron factores igualmente importantes para determinar la fortuna de su vida. Alemania perdió la guerra del 14-18 porque Guillermo de Hohenzollern no sabía cuándo reír, ni de qué reír. Los dictadores parecen siempre muy serios; con una mandíbula prominente, un mentón resuelto y un labio inferior caído hacia afuera, como si estuviesen haciendo algo terriblemente importante y el mundo no se pudiera salvar sino por ellos. Pero algo debe ir mal en las dictaduras si los dictadores tienen que parecer enojados, o si no les gusta tenerlo así.

## LIN YUTANG

No nos entregamos ahora a ociosas tentativas al hablar de las sonrisas de dictadores, es terriblemente grave que nuestros gobernantes no sonrían, porque tienen todos los cañones. Por otra parte, la tremenda importancia del humor en la política sólo puede ser comprendida cuando imaginamos un mundo de gobernantes bromistas. Enviémoslos, por ejemplo, cinco o seis de los mejores humoristas del mundo a una conferencia internacional, y démoslos poderes plenipotenciarios de autócratas, y el mundo se salvará. Como el humor marcha necesariamente de la mano con el buen sentido y el espíritu razonable, más algunos pocos excepcionalmente sencillos de mente para notar inconsciencia y locura y mala lógica, y como ésta es la forma más alta de la inteligencia humana, podemos estar seguros de que cada nación estará representada en la conferencia por su espíritu más cuerdo y más sano. Hagamos esta conferencia en vísperas de una gran guerra, y veamos si pueden iniciar una guerra europea, por mucho que lo intenten. ¿Se puede imaginar a este grupo de diplomáticos internacionales iniciando una guerra, o conspirando siquiera por una guerra? El sentido del humor lo veda. Todos los pueblos son demasiado serios y medio locos cuando declaran una guerra contra otros pueblos. Tal es la seguridad que tienen de estar con la razón, de que Dios está de su lado. Los humoristas, mejor dotados de sentido común, no pierden lo mismo.

Porque, equívocos iniciaron nuestras guerras? Los ambiciosos, los capaces, los hábiles, los que alientan deslices, los cautos, los sagaces, los altaneros, los patriotas en exceso, los inspirados por el deseo de «servir» a la humanidad, los que tienen que hacerse una «reputación» y causar una impresión en el mundo, que esperan poder mirar al mundo con los ojos de una figura de bronce montada sobre un caballo de bronce en alguna plaza. Es curioso que los capaces, los hábiles y los ambiciosos y altaneros son al mismo tiempo los más cobardes y confundidos. Los humoristas, en cambio, son los más valerosos y seguros. Están siempre dedicados a trivialidades, en tanto que los humoristas, con su mayor alance de espíritu, pueden pensar en cosas más grandes. Según están las cosas, un diplomático que no sustrae en voz baja y parece muy asustado e intimidado y correcto y cauto, no es diplomático... Pero ni siquiera tenemos que asistir a una conferencia de humoristas, ni siquiera a una conferencia de humoristas, todos nosotros hay una cantidad suficiente de este desahogado merenciano que se llama sentido del humor. Cuando Europa parece estar al borde de una guerra catástrofica, podemos enviar todavía a las conferencias a nuestros peores diplomáticos, a los más «experimentados» y seguros de sí mismos, los más ambiciosos, los más mormurados y los más desahogados, y el mundo se salvará. Sólo necesitamos a los más ansiosos por «servir» a la humanidad. Si se exige que, al comenzar cada sesión de la mañana y de la tarde, se dediquen diez minutos a la exhibición de una película del Ratón Mickey, y se obliga a todos los diplomáticos a estar presentes, se podrá evitar todavía cualquier guerra.

Debe darse por sentado que la vida y el pensamiento en el ideal más alto y más cuerdo de la civilización y la cultura; que cuando una civilización pierde su sencillez y los sofisticados no abandonan la sofisticación, la civilización se perturba cada vez más y degenera. El hombre se convierte entonces en esclavo de las ideas, pensamientos, ambiciones y sistemas sociales que son su producto. La humanidad recargada con este peso de ideas sofisticadas y que mas sociales, parece incapaz de elevarse sobre él. Por suerte, sin embargo, hay en el espíritu humano un poder que puede trascender todas estas ideas, pensamientos y ambiciones, y tratarlos con una sonrisa: este poder es la sutileza del humorista. Los humoristas man-jasan los pensamientos y las ideas como los campesinos de golf y de billar manejan sus palos o tacos, como los vaqueros campeones manejan sus lazos. Hay en ellos una facilidad, una seguridad, una ligereza de toque que proviene de la maestría. Al fin y al cabo, sólo el que maneja ligeramente sus ideas es dueño de sus ideas, y sólo el que es dueño de sus ideas no se ve esclavizado por ellas. La seriedad, al fin de cuentas, es sólo un signo de miedo, y el esfuerzo es un signo de maestría. Un escritor serio es torpe y está incomodado en el reino de las ideas, como un nuevo rico es torpe y está incomodado en sociedad. Es serio porque no ha llegado a sentirse cómodo en sus ideas. Es natural que el sentido del humor nutra la sencillez de pensamiento. En general, un humorista mantiene consigo más estrecho con los hechos, en tanto que un teórico busca en las ideas y sólo cuando trata las ideas se hacen increíblemente complejos sus pensamientos. El humorista, por su parte, se libra a relámpagos de sentido común o de ingenio, que muestran la contradicción de nuestras ideas con realidad y velocidad del rayo, y así se simplificarán mucho las cosas. El contacto constante con la realidad del humorista una especie de robot, y también ligereza y sutileza. Todas las formas de pose, de tontería fingida o culta, de estupidez académica o de pretensión social son echadas a la calle, cortés pero efectivamente. El hombre se hace baxil porque se hace sutil e ingenioso. Todo es sencillez. Todo es claro. Por esta razón es que creo que un espíritu cuerdo y razonable, caracterizado por la sencillez en la vida y en el pensamiento, sólo puede ser logrado cuando hay un predominio mucho mayor del pensamiento humorístico.

LIN YUTANG.

Toi, qui sur le néant en s'as plus que les mort.

MALLARME.

HORA que tanto se habla de la nueva «épica», filosófica, el existencialismo, que varía por «Aletto el concepto y enfoque de la clásica filosofía antropológica; después de haber arduamente digerido los textos abstrusos y enrevesados de este parto de los tiempos modernos, desde Hegel y Sartre, desde Jaspers a Husserl, pasando por Marcel y Merleau Ponty; después de haber estado dentro del pilgaje confuso de conceptos y categorías como consecuencia de las cuales se nos propone la aceptación de una inusitada hermenéutica de la vida humana, suspendida, como una nueva espada de Damocles, de la elección, el salto, el compromiso y la problemática posibilidad del existir; después de todo esto, uno siente el tembrante nudo de volver atrás y la vida, otomado no sé qué vagas remembranzas, para intentar ese resaca mudo de casualidad. ¿De dónde? ¿Cómo? ¿Por qué? Y de pronto, enfocando nuestra vista hacia un horizonte retrospectivo, la mirada se pierde en difusas lontananzas y por fin se adelanta en las viscosas e inaprensibles brumas nórdicas de Dinamarca. Y destacadamente de entre ellas como una grímpala negra y obscura, como una nueva aparición patética del sombrío castillo de Elsinor, he aquí que se alza la silueta tenebrosa y atormentada de Soren Aubye Kierkegaard.

Casi todo el mundo había olvidado la existencia de este bozo de la fe, de este cenobita de la interioridad,

# OSCAR WILDE el charlista más ingenioso de su época

OSCAR WILDE era el hombre más agradable y alegre de su tiempo. Un día me dijo de él: «Era el más consciente y mejor organizado de todos los grandes maestros que han ilustrado el arte de la conversación».

No existe persona de quien las palabras hayan sido citadas tan universalmente. El dice siempre la frase justa y en el momento preciso en que era oportuna. He aquí varias: «El deber es eso que nosotros esperamos de los demás.» «Yo puedo resistir a todo, salvo a la tentación.» «Las mujeres nos aman por nuestros defectos. Si acumulamos muchos, ellas nos perdonan todo, incluso nuestra inteligencia.» «Excusadme de no haberos reconocido. Yo no me acordaba de estar aquí.» «La Humanidad se toma a sí misma demasiado en serio. He aquí el pecado original.» «La tragedia de la vejez no es de llegar a viejo, sino de permanecer joven.»

Tan grande como su bondad era su pasión por la belleza, y partía en cruz por ella, contra los moralistas de la era victoriana. Cuando él llegó a Londres, se abrogó el título de profesor de estética y asistió a las soirées vestido con chaquetón de terciopelo con un galón bordado, medias de seda negra, camisa blanca de ancho cuello doblado y una gran corbata verdepálida, negligentemente anudada. Adopta el grisal que era el color símbolo de su culto, no tanto por realizar su ritual, cuanto porque esas flores en su solapa eran de un efecto cómico en un mozarón como él; pues Wilde era corpulento, grande y vigoroso.

Por sus dotes de inteligencia y humor, a los 27 años era ya célebre, tanto en Europa como en América, antes de que fuera conocido por sus escritos. Sin embargo, la primera impresión que causaba en las gentes era desfavorable, pues en su roliza persona había algo de excesivo que hacía pensar en un bobé gigantesco. Y desplacía igualmente el título de gran esteta que se le adjudicaba.

Pero su voz de oro, su reír lírico y espontáneo y el fluir inagotable de historias cómicas, platerarias, parábolas, protervicias y reflexiones a menudo profundas, que salían milagrosamente de su boca, disipaba bien pronto la primera impresión desagradable. Las gentes se agrupaban alrededor de él desde que entraba en alguna parte y se ponía a hablar. Cuando se le interrogaba sobre el empleo de su tiempo, respondía muy serio.

—Yo he pasado toda la mañana en corregir las pruebas de uno de mis

poemas, y he suprimido una coma. La tarde la he empleado en volver a poner de nuevo en su sitio.

Un día se presenta un modesto empleado: «Vengo a cobrar los impuestos.» «—Los impuestos? ¿Por qué he de pagar yo impuestos?—respondió Wilde, con una indignación majestuosa. —Señor: Usted ocupa esta casa, vive en ella y duerme...» «—¿Es verdad? Pero si usted suprime lo mal que duerme...» Otro día entra en el establecimiento de un florista y dice a éste: «¿Quieres usar retratitos esas flores que hay en el escaparate?—Con placer, señor. ¿Cuántas quiere usted?—» «¡Oh! Yo no quiero ninguna. Simplemente me pedía de quitarlas porque ellas tienen el aspecto de no ser muy frescas.»

Una vez iba con un amigo y entendió decir a un pasajero: «He ahí a ese hijo de Oscar Wilde.» Y volviéndose a su amigo, le hizo observar: «—Es extraordinario lo pronto que se le conoce a uno en Londres! En 1887 embarca para América, solicitado allí para dar unas conferencias. Al desembarcar, le dicen en la Aduana: «¿Tenía que declarar algún bagaje.»

«—No, nada! Nada más que mi genio—respondió. Wilde diría más tarde acerca de su país: «En América la vida no es más que una larga expectation. En principio me otorgó la manía que tienen los americanos de colgar los cuadros de pintura demasiado altos para ser convenientemente apreciados, más cuando he visto los medidores que son cosa buena, he comprendido! El mercantilismo brutal de América, su indiferencia al sentimiento poético de las cosas, son debidos únicamente al hecho de que esta país ha aprendido como sereno nacional a un hombre que, de su propia confesión, «era incapaz de mentir».

Después de haber alcanzado la gloria y ganado una pequeña fortuna, Wilde se cansó de hacer el personaje y quiso ensayar de trabajar como redactor en jefe de un periódico titulado «El Mundo Feminino». En esta ocupación le agradaba mucho conversar, cómodamente sentado, con los colaboradores eventuales. Y todavía le gustaba más hacer peña con ellos en el Café Real. Esto le parecía más simple que encontrarlos en la Redacción. A menudo solía decir: «—Yo he conocido gentes que llegaban a Londres plenos de porvenir y que en algunos meses usaban fracs casados, por haber adquirido la manía de responder el Correo.»

## CONCURSO TEATRAL DE "RUTA"

En los números 238, 239 y 240 de RUTA hemos publicado las bases y condiciones del Concurso de Obras de Teatro en un Acto que nuestro semanario organiza. Hemos comenzado ya a recibir trabajos para el certamen, por lo que nos congratulamos de la aceptación que la iniciativa encuentra entre los amantes del teatro.

Recordamos que las obras podrán ser redactadas en prosa o verso, firmándose con pseudónimo o lema que en sobre aparte se acompañará al nombre del autor, enviándose todo a: Redacción de RUTA, Concurso teatral, 4 rue Belfort, TOULOUSE (Hte-Garonne).

El plano de recepción de trabajos quedará cerrado el 31 de mayo próximo. El Jurado encargado de dictaminar está integrado por los compañeros Jose Peirats, Fontana, un delegado de la Redacción de RUTA, un delegado del Grupo Artístico «Iberia» (F.L. C.N.T. de Toulouse) y un delegado del Grupo Artístico Juvenil (F.L. F.I.J.L. de Toulouse).

Recordamos también que las dos mejores obras designadas por el Jurado serán representadas por los G.G.A.A. mencionados, en Toulouse, durante un festival cuya fecha se fijará oportunamente.

LA REDACCION DE "RUTA".

## «UNE FEMME DISPARAIT»

EL film—insólito sin en Francia— data de 1938. Ha sido rodado en Inglaterra por Alfred Hitchcock, de quien la obra hecha en Hollywood ponen en trance a todos los estetas del cine.

«Une Femme disparaît», prueba que, sobre el plano técnico, Hitchcock ha indudablemente mejorado sus conocimientos (aunque el film en cuestión no deja nada que desear desde el punto de vista técnico).

Por el contrario, este realizador ha perdido gran parte de su sentido del humor en aras de una especie de sadismo que constituye, hoy, su marco principal.

# POESIA MODERNA NOCTURNO

(Fragmento) Por JOSE ASUNCION SILVA.

Una noche, una noche toda llena de murmullos, de perfumes y de música de [alas; una noche en que ardían en la sombra nupcial y húmeda las luciernagas [fantásticas, a mi lado lentamente, contra mi ceñida toda, muda y pálida, hasta el más secreto fondo de las fibras te agitari, por la senda florecida que atraviesa la llanura caminabas; y la luna llena por los cielos azulosos, infinitos y profundos esparcía su luz blanca; y tu sombra, fina y languida, y mi sombra, por los rayos de la luna proyectadas, sobre las arenas tristes de la senda se juntaban, y eran una, y eran una sombra larga, y eran una sombra larga, y eran una sombra larga... Esta noche, solo, el alma llena de las infinitas amargas y agonias de tu muerte, separado de ti misma por el tiempo, por la tumba y la distancia, por el infinito negro donde nuestra voz no alcanza, mudo y solo por la senda caminaba... Y se oían los ladridos de los perros a la luna, a la luna pálida, y el chirrido de las ranas... Y mi sombra, por los rayos de la luna proyectada, iba sola, iba sola, iba sola por la estepa solitaria.

(José Asunción Silva, poeta colombiano de fines del siglo pasado, se suicidó a los treinta y un años. Su «Nocturno», una de las más bellas joyas de las letras hispano-americanas, es digna muestra de un talento emudecido en plena juventud.)

Versión de J. GALVO.



## «UNE FILLE SUR LA ROUTE»

La semana última, fue el turno de André Claveau (Un jour avec vous) y Tino Rossi (Au Pays du Soleil). Esta semana la toca a Georges Guétou con «Une Fille sur la Route». Los tenores se siguen. Y se parecen.

La sonrisa aventurera de espionaje que ha guiado en «Une Femme disparaît» con la seguridad y una riqueza en el humor, que no han alcanzado, luego, las mejores producciones británicas, y vale, ampliamente, lo de sus posteriores creaciones.

En suma, nos procura el placer de una velada agradable.

## «Une fille sur la route»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers « O », rue des Amboulières, Siège social : 26, rue Buffon, Toulouse — Téléphone : CAPITOLE 89-73 —

O más bien, son sus films quienes se parecen. La misma falta de inventiva, las mismas convenciones e idéntico deseo de inundarlo todo de canciones. Las notas se venden a kilos. Y las más altas parecen las más caras.

En todo caso, en este momento, los aficionados a trohadores con tres suelas, cuello abierto y gestos torpes, están servidos; no tienen más problema que el de la superabundancia y pueden establecer comparaciones.

R. N.

# «REDUQUA ABSURDUM» (Una semblanza de Kierkegaard)

Por Georges P. Georges

de este librinillo de la dialéctica, de este silarbita de la contradicción y de este tenaz y morbosos campeón del absurdo, del terror, de la desesperación y de la angustia.

Habían vivido, luchado y muerto, y con el yacían olvidados los partidos duros de su cerebro, escribieron por una irremediable tendencia patológica. Pero un día señalado en los hitos trascendentes de la historia, alguien comienza a hablar de la angustia como vivencia existencial, reveladora de la relación ser-mundo, y en esa hora crítica, Soren Kierkegaard adquiere la primicia con el primer plano de actualidad. Su nombre se expande con rapidez, con un nuevo fulgor, y atraviesa todas las fronteras. Y es después de un largo, laborioso y accidentado período, durante el cual se le vilipendia, lo que se habla, se le difama y se le ensalza sucesivamente, cuando se acuñó nombre, por no sé cuál sabiduría aquarelar, santon «honoris causa», de un nuevo y prometedor sistema filosófico—¿el, que tanto odió los sistemas!— el existencialismo.

El no inventó ninguna doctrina, no creó ningún sistema, no elaboró ninguna filosofía. Toda la tragedia de su vida, su obra, el mismo, se reduce a un eterno dilogo con la interioridad, una lucha patética entre sus impulsos vitales y la onerosa carga de un sombrío y melodramático deber; la lid silenciosa y terrible de la

contra el dudá, el absurdo contra la razón, Y todo ello emanando de esa misma viscosa y replante que envolvía su vida entra con avidez de tentáculo, aquello que él denominaba «la espina en la carne», «la propia cruz» y que su negra y moribunda melancolía.

Esta niño sin infancia, este niño vestido como un anciano melancólico, que «sin siendo imitador respiró un ambiente de extraño estoicismo cristiano propagado por su no menos extraño progenitor, exclama con desesperado patetismo. «¿Niño? ¿Qué locura! Desde mi tierna infancia, mi confianza en la vida se había quebrado bajo las impresiones infiltradas por el anciano a cuya influencia el mismo había sucumbido. Terrible situación! Nada tiene de sorprendente que en ciertas épocas el cristianismo me haya parecido la más inhumana crueldad.»

Fue educado en un ambiente de opresión desoladora, bajo la mirada inquisitiva y medieval de su padre. Su niñero e hipochondriaco pastor de los páramos de Jutlandia, que llevaba en su alma atormentada el dios adorado e inexorable de los patriarcas bíblicos, que osó matar a su dios en un momento en que sentía desfallecer su humana fuerza, desde el sacrilegio Sinaí de una luna del erial judaico; turbó eremita en cuyo interior sedimentaba la hez hedionda de un pietismo

cruel y exacerbado; triste y solitario pecador para quien el deber adquiría formas de violento dramatismo y el concepto de culpabilidad un clausuro opresivo y angustioso. Este tardío arrepentido de su sacrilegio quiso descargar en su propio hijo el peso de su pecado; lo adiestró en el arte de la dialéctica; le encadenó con un galleteo a la cadena del sufrimiento y la resignación; le retorció el alma para que no temiese andar entre sombras; despertó en su vacilante fe la más tenebrosa conciencia del pecado para lavar el suelo; le hizo ver su inferioridad para que el deber se erigiese ante él, no como un concepto general de la ética, sino como una categoría absoluta; leató de pisis y manos, le puso una venda en los ojos y finalmente lo dijo: «¡Andad!»

Pero no contaba con la fuerza ascesional de este triste y melancólico Prometeo. Inmortalmente desató sus ligaduras y sus ojos abiertos de pronto parpadaron inciertos ante el panorama que se ofrecía a su vista. Quiso asirse a algo seguro, y todo era vago y dudoso. Quiso hablar y su voz se perdió en un bullicio de voces que nadie podía entender. Quiso interrogar, pero viendo que nadie quería responderle, que nadie, quizás, sabía responderle, se interrogó a sí mismo. En la duda, en la angustia, en la soledad, en la desolación, el terrible solipsismo se alzó interrogante y severo como un hito: «¿Quién soy yo?»

Y en este punto crucial empezó el solloquio que no terminó hasta la tumba. Hizo de sí mismo el objeto de su análisis. Vivió lo que pensaba y sentía con una sinceridad desconcertante. Varió de conceptos, se contradujo, pero siempre en la vida y la contradicción fue sincero con lo que sentía en aquel instante.

Su sensibilidad agudizada, su capacidad receptora llevada al extremo y el desequilibrio emotivo operado en su interior, fueron los artilajes de esa introspección profunda, óptica, que le llevó a descubrir ignorados rincones del alma humana. ¿Cuál fue la causa de esta trayectoria tan apasionada, tan angustiosa, tan sombría, tan contradictoria y desesperada? «¿Fue, realmente, su melancolía? ¿Era debido, quizás, a una dolencia física crónica, como la que llevó al sepulcro a casi todos sus hermanos? ¿Fue el peso de una maldición sobre toda la familia? ¿Se trataba de una incurable psicopatía? Nada hay que impida inclinarse, por la última hipótesis. Ciertas monomanías inclinan a creer justa esta suposición. Y el desmoronamiento de su conducta durante los años de su juventud. Porque este Hamlet del absurdo y el temor, que creó en un ambiente de austeridad religiosa, se condujo como un Don Juan impetuoso y como un «dandy» de salón y casino. Derrochó dinero y dinero en placeres de toda clase, hizo el extremo de adquirir bellas considerables. Fue él, mordaz, irónico y pedante indispensable de las reuniones elegantes. Constante en hacer gala de sus portentosas dotes de dialéctico, que pocos comprendían de palabras que siempre herían a los filólogos.»

(Continúa en el próximo número.)

Olto Festival pro-Ruta

Fiesta en el "ESPOIR"

MPRESION primera: lleno a rebasar, que es lo que deseaban los organizadores de la fiesta. Color afectuoso en la abigarrada concurrencia y expectación no menos cálida en espera de las exhibiciones prometidas. No se registraron penas de importancia en notas y apéndice de momentos prometidos y colaboración. Pequeñas alteraciones nada más. La ausencia de la profesora Calderín la cubrió con brío en las teclas del nuestro Templo, regalándonos con el arreglo de lo mejor producido en música española, de Albéniz a Granados pasando por Bretón. Buena memoria y excelente ejecución. Todo lo que puede esperarse de un piano de segunda mano forzado a la acción por manos de primera. Música inolvidable, tragedia y alegría de España, toda la riqueza y toda la dulzura de la tierra y alma española expresada en notas y apéndice armonizante. Atención, silencio, emoción y aplausos en la sala.

No podía faltar en el programa musical el consorcio de la guitarra morisca tratada y rasgueada por el maestro Serra. Fandangos, granadinas melancólicas y estrofas. Y algún otro fragmento de música clásica. Desencantada en las uñas y yemas, talento, competencia, gusto y sentimiento. Sereno nos demostró todo esto, y el público, jurado competente, estuvo también a la altura del momento escuchando devotamente, captando y asimilando los sonidos y premiando con largueza en sus aplausos.

Escuadrilla de la centena cerca de los Príncipes llegó Antonio Ariza con la mente y el corazón repletos de carnos y romances. Lo más selecto que queda de las musas andaluzas y castellanas. Hábil de andar y brotado de precisión. Dicción impecable en el castellano puro y perfecta interpretación en el giro regional. Ademas correctos, voz atemperada a la circunstancia de la época, cadencia, y allá en el fondo, un corazón muy grande ciable el público. Ariza, más que siempre, su medida en el arte de la declamación, exaltando una vez más el reconocimiento con que le distingue el auditorio.

La soprano Ine Strobel no desmintió su promesa de plato fuerte. Voz simpática y graciable. Bien dotada y educada en el arte de las vibraciones vocales. Inspiró su repertorio en las armonías de primera del siglo. La opereta y la canción de cuna de nuestra agitada generación. Está ligada a la invención del grandioso y al apogeo del teatro lírico de estraje popular. Constituye el último destello del romanticismo novecentista y hoy en esas condiciones, el arte de la melodía tocada por la ventolera del pesimismo. El público lo comprendió así y le dejó arrullar al son de sus modulaciones.

Félix Colls nos ofreció un repertorio variado en el que andaban hermanados diversos estilos de canto. La melodía del trópico con las inspiradas dulzuras de la tierra gala, y en lugar preeminente, los caravanes gorgoros de la jota, hablandanos de líberas, de cubres escarpadas y de ribenas esteparias. Todo el sentimiento robusto, masculino, de una raza fuerte, noble, emprendida y laboriosa. Colls estuvo aquí en su clima, completando sus registros a un público exigente, pero no menos nostálgico.

«Diccionario francés-español y español-francés, de N. Fernández Cuesta. Cuatro grandes volúmenes lujosamente encuadernados. Con la pronunciación figurada. Con la traducción de todos los sentidos, propios y figurados, que puede tomar cada palabra. Con las expresiones familiares, adages populares, etc. Editorial Anacoenda, 9.400 francos.

«Diccionario francés-español y español-francés. Tercer y último tomo. «Diccionario francés-español y español-francés. Reyes, 1.250. «Diccionario nuevo pequeño Larousse ilustrado, edición 1952, 1.500. «Diccionario escolar Larousse ilustrado, edición 1950, 600. «Diccionario ilustrado de la lengua castellana, Magnus, 520. «Lengua Francés». Método Perrier (primer curso), 450. «Método para aprender a leer, escribir y hablar el francés. Simone, 345. «El idioma alemán». Método teórico y práctico. A. De Rozal, 175. «El alemán sin maestro». Dr. Doppelbauer, 200 francos.

ESPERANTO «Ours rural et complet d'esperanto» (pour apprendre même sans professeur), 150 francos. «Gramática, ejercicios y diccionario de esperanto». J. Anglada Prior, y «Español para aprender el esperanto». Willeman (los dos), 250. «Dictionnaire français-espéranto». G. Maupin, 530. «Dictionnaire français-espéranto et espéranto-français de poche», 110. «Notions élémentaires d'esperanto, 1er et 2e année, 60. «B.C. Esperanto à l'usage de ceux qui aiment les lettres», 120.

A guisa de réplica al artículo: «Arte de fumar»

«Arte de fumar»

Nos es pretensión nuestra, al trazar hoy las presentes líneas, el hacer la crítica literaria de los trabajos filosóficos de un brillante pluma del escritor y filósofo chino Lin Yung tan, que semanalmente aparecen en las columnas de nuestro querido vócer juvenil RUTA. Hemos de confesar que nuestra capacidad intelectual nos lo impediría si tratáramos de hacerla. Mas no se trata tampoco de esto, ya que dichos trabajos nos gustan, sobre todo, por la forma en que son escritos. No obstante, consideramos que un trabajo puede estar muy bien escrito y los conceptos en él vertidos ser falsos o erróneos. Y esto, precisamente, es lo que hemos podido constatar en el artículo publicado en RUTA número 338, y que lleva por título «El arte de fumar».

Sabemos que existe en este desgraciado mundo tantas artes—como gustos y caprichos estos. Lo que no sabemos, hasta hoy, es que de existir un arte en el fumar. Tan sólo se le llama «Arte» a fin de que el fumar sea un arte con todas las de la ley, sino que en el escrito que comentamos, lo eleva a la categoría de una «virtud».

Recorriendo y desambulando, junto a los pocos dirigentes locales del P.C.I. de la región emiliana que los habían seguido, a lo largo de Italia, dando conferencias, esperaron a organizarse en grupos, todos los disidentes de los distintos partidos (sin excluir elementos de dudoso origen, pero sinceramente afectados por su fraseología demagógica) y la oportunidad se presentó para los artistas que vieron en el M.L.I. (Movimiento de Trabajadores Italianos) la posibilidad de hacer camino; y así nació el M.L.I., donde quedaron encuadrados los grupos existentes en Italia, pero especialmente los del Centro y los del Sur.

Entre tanto, en el cotidiano de Turín perteneciente al capitalista Agnelli, venía publicándose (más tarde resuñido en volumen) un memorial de Cuccchi con impresiones que él había recogido de un viaje que hizo a la U.R.S.S. junto con una delegación de sindicalistas stalinistas italianos. El hecho que «La Stampa», diario burgués, publicase aquel memorial, y que éste apareciera después de bastantes días de su viaje a la U.R.S.S., para aceptar dicho viaje de la prensa burguesa a cambio de un artículo contrario a la Unión Soviética (esto aparte de que sus críticas fueran más o menos sinceras), y que sus dimisiones se había producido cuando el conato de un pacto socialista y stalinista, esencial socialista de la U.R.S.S., sino en un momento dado el considerado propio para lanzar «la bomba».

En realidad, en todo el tiempo transcurrido de su vuelta de Rusia hasta la fecha de su dimisión, Cuccchi no había ningún esculpido de permanecer en el P.C.I. ejerciendo el cargo de diputado, y escribir en los diarios de dicho partido, artículos en los que hacía la apología de la U.R.S.S. y del stalinismo en general.

Después de la memoria traducida y pagada profusamente por los diarios burgueses y otros países, en millones de vóceros las fisionomías conseguidas entre los dirigentes del seminario romano del M.L.I. y el grupo de «Política Nuova», cuyo semanario estaba subvencionado por la embajada yugoeslava. No es de excluir que este «golpe de Estado» haya sido ordenado por los mismos dirigentes yugoeslavos, que es vista del poco éxito del experimento hecho por el grupo de «Política Nuova», comprendiendo lo amplia que eran las posibilidades de disgregar el P.C.I. apoyando el movimiento M.L.I. de Cuccchi y Magnani que ya tenía cierta base en el país.

Es casi cierto que el M.L.I. está subvencionado por el gobierno yugoeslavo. Si así no fuera, ¿de dónde podrían provenir los fondos necesarios para abrir sedes en toda Italia sin tener casi adherentes, y estender secretarías en cada sección, publicar semanarios, organizar conferencias y recorrer Italia de un extremo a otro?

En junio de 1951 salió el primer número del «Risorgimento Socialista», semanario político del M.L.I.

ALDO VINAZZA. (Concluirá en la próxima semana).

organismo de éste, convirtiéndole en un pobre ser incapaz de reaccionar como un HOMBRE cuando la ocasión se le presenta. Si el fumar es, pues, un arte y una virtud moral, con sinceridad, preferimos seguir siendo unos herederos de tal «arte» y de tal «virtud» moral.

Y antes de terminar el presente trabajo, el cual va dedicado a los jóvenes compañeros que se encuentran aún al margen de tan nocivo y nefasto vicio, creamos de necesidad dar algunos detalles sobre los efectos de intoxicación peligrosa que el tabaco ejerce en el organismo humano.

Los efectos que el tabaco produce en el sistema orgánico son muy marcados; ya sea tomándolo por vía exterior, ya sea tomándolo por vía interna. Tomado a pequeñas dosis, fundándolo o bien chisquándolo, el tabaco obra como sedativo narcótico. A más grandes dosis, o bien en las personas que no están muy acostumbradas, causa toda una serie de trastornos de orden físico en el organismo, produciendo aturdimientos, desahucios, náuseas, vómitos y diarreas seguidas de una gran debilidad general. Si las náuseas persisten de una forma violenta, la piel deviene fría y viscosa; los músculos se detienen, el pulso se debilita, y a todo esto, le siguen desvanecimientos y convulsiones, terminando casi siempre, con una muerte espantosa llena de increíbles sufrimientos. Muchos de los trastornos que el tabaco ocasiona y que acabamos de detallar, los sienten casi todos los que fuman cuando han empezado su primer paquete de cigarrillos. Esto es la prueba más convincente de que el fumar es un vicio animal que le impide gozar de la antigua Grecia un filósofo que sostuvo muy roncamente la existencia racional del movimiento, proclamando que éste era un absurdo.

«Como se llamaba ese buen señor? Zenón de Elea. Parménides. Heráclito. Agapito.

CONSIDERACIONES

(Viene de la página 1)

católica de que «Dios es la verdad absoluta», por cuanto es con nuestros sentidos o nuestro intelecto que llegamos a ella. Si en una isla desierta se encontrase la Venus del Millo entre las rocas desfiladas de una montaña, nadie se atreverá a negar que su capacidad de despertar emociones estéticas existiera, a pesar de que las hormigas y lagartijas no encontrasen diferencia entre ella y las piedras que la circundan. Continuaría siendo una obra de arte, pero una obra de arte «en potencia», puesto que para producir una emoción sería preciso que hubiese un ser que llegase a comprenderla y que pudiese ser impresionado por su contemplación. Esencialmente sería un trozo más de materia; la proporción no existiría (o como si no existiese) en sus dimensiones, si una inteligencia superior no las apreciaba. Como máximo podríamos aceptar su valor propio por haber sido creada por una inteligencia consciente y capaz de comprenderla. Esta facultad «en potencia» de producir emociones artísticas no sería una verdad absoluta, por cuanto las exigencias como son el ser eterno (puesto que ha tenido su principio en las manos del escultor y anteriormente no existía) y por no ser la facultad intrínseca (ya que necesita de algo exterior a ella, como son los sentidos del hombre para que con la emoción se produzca). Esta segunda afirmación la basamos en considerar la facultad «en potencia» como una mera especulación imaginativa sin ningún valor, pero es claro que con la primera condición es suficiente para probar la inexactitud de la facultad de la obra de arte de producir emociones, como un ejemplo de Verdad absoluta.

Desde el punto de vista católico las circunstancias varían. Es cierto que la apreciación de la idea de Dios por los creyentes tiene como intermediario la ayuda de los sentidos para recibir la comunicación de los sacerdotes o de los libros y además el funcionamiento de las facultades mentales para su contemplación. No obstante, a diferencia del ejemplo anterior, las características de la Divinidad (según los cristianos) son eternas, puesto que son inseparables de él y Dios es eterno, y además no dependen de ningún ser exterior, pues aunque no llegásemos a comprenderlas por ser eso varioso. Es como el resultado de un pescado frío se empesase en que no sirve para comer; sus afirmaciones no pueden influir en la realidad de que es comestible. Además de ser eterno, las cosas exteriores no pueden influir su esencia misma y por lo tanto es una verdad absoluta. Al menos esta es el resultado del ejemplo anterior, las características que han aceptado las premisas, creyentes por la razón, y a los que se les exige unas tragedias capaces de conculgar con ruedas de molino vistas con cristal de aumento.

DESDE MEXICO

(Viene de la página 4)

desterrado a un, anciano de tres siglos, tratándolo de intruso. El movimiento de independencia filipino adoptó el idioma español como estandarte de su emancipación, tomando en cuenta que el tagalo tiene más de 20 variantes dialectales. Lo cual hubiera creado una Babele lingüística en el Archipiélago. Por otra parte, la realidad indica que el castellano cuenta con núcleos fuertes de población, en todas las islas, usando el filipino culto en sus relaciones familiares, como una especie de defensa, ante la incisión sajona, no siendo raro el oírlo en forma espontánea en los juegos callejeros o en conversaciones y discusiones, por las calles de las poblaciones. Es decir se convierte en el lenguaje de la nueva nacionalidad y es el estilete que muestra la madurez filipina. Desde hace unos años, Filipinas enfrenta el mar proceloso del porvenir, su proa de nación independiente. No niegan los beneficios que le reportó el americano, como tampoco niegan los que recibieron de España, pero de tanto a tanto, como de los otros, deatanzan y han sido libertas. De la tierra filipina, una serie de sensacionales reportajes escritos por el periodista Benigno del Toro. Intitulado «Siete Días en el Inferno» me han hecho recordar que en la remota Filipinas, también se escenificó, en pequeña escala, pero en forma sangrienta, la tragedia española: la llamada «guerra civil». En efecto Benigno del Toro, indica con claridad la actitud feroz, del digno discípulo de Franco, el Conde español en Manila, José del Castaño. La historia de este ciudadano es edificante. Se trata de un miserable falangista que prestó en Bilbao un Consejo de Depuración y envió al pa-

redón a más de 100 republicanos. Ese mismo individuo volvió el día 2 de enero de 1942 a recibir, en las puertas de Manila, a los japoneses y fué el mismo tipo que felicitó al Gral. Homma en el edificio del Diario Filipino «Tribuna de la capital» por la rendición de Bataan y la fortaleza del Corregidor. Un banquete para festejar el suceso se sirvió el 11 de Mayo del 1942 en el Casino Español de Manila. Pues bien, este mismo José de Castaño denunció a los republicanos españoles y a los filipinos libérrales, para que fueran aprehendidos, torturados y en la mayoría asesinados. Si se buscaran registros en el Campo de Bilibid, aparecerían, en los mismos, algún nombre español. ¡Hasta allí llegó la tragedia hispana! Todos estos pensamientos e impresiones las la lejana Filipinas, han tenido a ocupar nuestra mente, el estereotipo de la legada, a esta capital, de los delegados filipinos al Congreso de Lengua. Ellos han venido a animar el concierto lingüístico y a plantear la supervivencia del lenguaje de Cervantes, sobre el de «licho sea con todos los respetos»—Shakespeare. ADOLFO HERNANDEZ.

Conferencia en Toulouse

Organizada por la F.A.F. (Décima Región), tendrá lugar en la Ancienne Faculté des Lettres una conferencia pública y contradictoria, el viernes 18 del corriente a las 21 horas, sobre el tema: «AU DESORDRE DU CAPITALISME. DES BUREAUCRATES ET DES ETATS, NOUS OPPOSONS L'ORDRE ANARCHISTE». Orador: FONTENIS.



FILOSOFIA

1.—Ya sabemos que la filosofía se distingue por sus términos complicados y muy poco entendibles. Uno de ellos, corrientemente usado en la materia, es el de «monismo». ¿Qué significa la palabra? Principio de la inexistencia de Dios. Doctrina de las «emónadas» de Leibnitz. Corriente filosófica pesimista. Afirmación de que el hombre desciende del mono.

2.—Pasemos de las palabras raras, a los libros raros. Y a ver si sabemos quién fué el autor de un volumen aparecido en Inglaterra a mediados del siglo XVIII, famoso en la historia de la filosofía y titulado «Ensayo sobre el entendimiento humano». Locke. Bacon. Hume. Berkeley. Peter Cheney.

3.—Todos sabemos que el movimiento existe, y lo practicamos—por desgracia o suerte—de la mañana a la noche. Lo que es menos sabido es que hubo en la antigua Grecia un filósofo que sostuvo muy roncamente la existencia racional del movimiento, proclamando que éste era un absurdo. ¿Cómo se llamaba ese buen señor? Zenón de Elea. Parménides. Heráclito. Agapito.

4.—Volvamos a la jerga filosófica, ya que ha de ser la única forma que sepamos de lo que hablamos. ¿Qué significa el término tan misterioso de «ontología»? La ciencia de la religión. La ciencia del ser en general. La ciencia de la inmortalidad humana. La ciencia de interpretación de la historia. La ciencia de criar hongos.

5.—«Desarte, el autor del tan famoso «Discurso del Método», hizo una afirmación, breve y categorica, que se «lía corrientemente. ¿Cuál era? «¡Siento, luego existo. «¡Amo, luego existo. «¡Sufro, luego existo. «¡Pienso, luego existo. «¡Rongo, luego existo.

6.—Entre los títulos que a continuación citaremos, figura el de una obra escrita por Kant, el filósofo de Königsberg. A ver si el lector, lápiz en mano, tacha los títulos equivocados y da con el bueno. «El mundo como voluntad y representación. «La fenomenología del espíritu. «Crítica de la razón práctica. «Tratado de la naturaleza. «Psicología de los curas salesianos.

7.—En los «Ensayos» de Montaigne figura una frase que incluímos entre las cinco siguientes. ¿Sabremos reconocerla? «Las mujeres son seres de cabellos largos e ideas cortas. «Son sabios únicamente aquellos que no creen en la sabiduría.

«Bien está que repitas lo que han pensado los demás. Pero tú, ¿qué es lo que piensas? «Obra de manera que tu acción pueda convertirse en principio universal. «Más vale pájaro en mano que cerdo volando.

RESPUESTAS CORRECTAS 1.—«Identidad de espíritu y materia». 2.—David Hume. 3.—Zenón de Elea. 4.—«Siento, luego existo». 5.—«La ciencia del ser en general». 6.—«El mundo como voluntad y representación». 7.—«Más vale pájaro en mano que cerdo volando».

FRANCO primer periodista...

(Viene de la página 1)

El director general de Prensa, Juan Aparicio, ocupa la tribuna, siguiendo en el mismo tono. Hace elogio de las publicaciones falangistas y ensarta el párrafo siguiente: «Nuestros no tenemos que conquistar la libertad de la Prensa, porque, como ha explicado el doctor Herrera Orta, el concepto de libertad de Prensa es el único que hoy está en crisis en el mundo.»

Después de dar todo el jabón que requiere a los conceptos de Estado, Patria, Familia y Religión, continúa diciendo que «el español es un realista y un espiritualista, y es más realista y espiritualista de los españoles es el catalán Franco, PRIMER PERIODISTA ESPAÑOL. Nadie como él conoce, tanto y tan bien, los problemas que tiene la Prensa.» Desde luego, nos guardaremos muy bien de desmentir tal afirmación: los problemas de la Prensa franquista no son pocos para intentar meter gato por liebre al pueblo español y al extranjero, y, efectivamente, en esta tarta Paco el Franco es el primer interesado. Que amarrados voluntariamente, se enteran de la realidad de los periodistas? ¡Idealista diríamos nosotros—! pase, pero que Paco I el Ferronato sea el primero de ellos... Vamos, que se necesita no conocer el color de la vergüenza... o engullir un excelente plato en la pesquera a la que están todos ustedes. Que amarrados voluntariamente, se enteran de la realidad de los periodistas? Y en los confines que nosotros creemos después de nuestro trabajo diario, robando muchas veces horas al sueño, guiados por lo que la conciencia de HOMBRES nos dicta, porque no hay crisis de libertad de prensa, sino de libertad de vida, de mil cosas más, agredidas a cada paso como líderes regionales: HAY CRISIS DE HOMBRES. merceda General CEDCE-CG. ATLAS.

LOS INDIOS prefieren ante todo la libertad

HACE poco tiempo las autoridades estatales de Rio Grande do Sul invitaron a un jefe de una tribu de indios tupis, que habitaba en el interior del Estado, para que hiciera una visita a la capital y comprobara, así, por sus propios ojos, las delicias que la civilización ofrece al hombre. Sur invitaron a un jefe de una tribu de indios tupis, que habitaba en el interior del Estado, para que hiciera una visita a la capital y comprobara, así, por sus propios ojos, las delicias que la civilización ofrece al hombre. No fue fácil conseguir que el jefe indio aceptase la propuesta, mas al fin lograron que éste diera su conformidad, y es así que, en medio de pompas y agasjos, lo recibieron en la capital, donde fue declarado *hooper* de honor. El jefe de los tupis hizo ver que no conocía el idioma portugués y que por tanto tenía necesidad de un intérprete que conociera el Guarani, lo que las autoridades concedieron de grado por tenerlo ya previsto. Lo que si ignoraba es que el tupi en cuestión conociera el portugués como cualquiera de ellos y le permitiría así escurrir y comprobar ciertas cosas que al fin habían de concederle una gran ventaja.

M. Vázquez Valiño

Estancia en Porto Alegre—capital del Estado de Rio Grande do Sul—de la más reglada. Un banquete aquí, un lunch aquí, manifestaciones de admiración y cariño por doquiera que fuera, promesas y más promesas. En fin, un porvenir venturoso para los indios tupis si se aventuran a ingresar en la civilización imperante y dominante en el Brasil y en el mundo. Fue invitado de honor en la Cámara de Comercio e Industria en la Municipalidad, de los diversos Clubs Esportivos y hasta del cabaret "Las Mily y una Noche". En este orden del día su comportamiento llamó altamente la atención, ya que pese a su "inevitable" y pese también a las miradas y gestos provocados y tentadores del elemento femenino que llenaba el recinto, el jefe indio mantuvo una actitud rígida y reservada; se diferenciaba de los demás asistentes masculinos que se doblegaban ante las "venus" que ofrecían sus carnes por un puñado de monedas. Pidió el Tupi y le fue concedido, el derecho de pasearse solo con su intérprete Guarani. De esta forma pudo librarse de las modalidades rígidas que imponía el mundo civilizado, y adelantarse a fondo en las interioridades de la vida social y del trabajo en que había de integrarse, caso que él aceptase y propusiera a su tribu lo que las autoridades del Estado le sugerían.

Como en diversos restaurantes de tipo económico y de lujo, escuché y observé lo que las diversas clases de la sociedad Porto-Alegrense decían y hacían. Viéramos las barridas donde la prostitución impera, viéramos al tullido pidiendo limosna, a la mujer vieja y enfermiza que pretende vender sus "carnes", a la niña que aún no había llegado a la pubertad ofrece también sus "carnes"; observo al hombre, al obrero harapiento, famélico y bledo. Todo lo escuché, libre, como estaba, del control de las autoridades oficiales que le habían invitado a ponerse en contacto con la "civilización". Como todas las cosas tienen un fin, la visita de este jefe indio tuvo también. Llegó el momento de regresar a su tribu y por tanto de dar sus impresiones a las autoridades que le habían invitado. Era menester que diera su opinión, favorable o no a la integración al mundo civilizado. Este hombre,

«Nada he visto compensador para el cambio que nos proponen; es posible que si la vida fuera practicada coltivamente como hacemos nosotros, tuviéramos mejores atractivos. Mas el hecho de que el cuarenta por cien de los habitantes tienen que producir para que el resto consuma lo fuerza, es lo que no llama a conveniencia. Los que crean gallos, conejos o patos, no los crían. Los pescadores comen el pescado que no pueden vender. Los agricultores consumen los productos que tienen malas condiciones de venta y los obreros que construyen hermosas viviendas viven en "malocas" que no son mejores que nuestras chozas. Por otro lado, nosotros tenemos guardias y policías que obligan a ir o venir por esta u otra mano, y caso de desobediencia, un calabozo para encerrarlos. Mientras tanto, nosotros gozamos de libertad completa y el índice de mi tribu prefiere ante todo la libertad.»

«Nada he visto compensador para el cambio que nos proponen; es posible que si la vida fuera practicada coltivamente como hacemos nosotros, tuviéramos mejores atractivos. Mas el hecho de que el cuarenta por cien de los habitantes tienen que producir para que el resto consuma lo fuerza, es lo que no llama a conveniencia. Los que crean gallos, conejos o patos, no los crían. Los pescadores comen el pescado que no pueden vender. Los agricultores consumen los productos que tienen malas condiciones de venta y los obreros que construyen hermosas viviendas viven en "malocas" que no son mejores que nuestras chozas. Por otro lado, nosotros tenemos guardias y policías que obligan a ir o venir por esta u otra mano, y caso de desobediencia, un calabozo para encerrarlos. Mientras tanto, nosotros gozamos de libertad completa y el índice de mi tribu prefiere ante todo la libertad.»

CARTAS DE ITALIA CUCCHI Y MAGNANI ola crisis del stalinismo

Por ALDO VINAZZA

Los compañeros y amigos lectores de RUTA concuerdan objetivamente la elección de Aldo Cucchi y de Valdo Magnani, los dos diputados comunistas de la región de Emilia, que, en los primeros meses de 1951, provocaron una enorme ola propagandística por parte de la prensa de todos los partidos políticos, a causa de su separación del Partido Comunista Italiano, así como por sus declaraciones.

Declaraciones contradictorias, desmentadas y confirmadas repetidas veces, se sucedieron durante semanas enteras, en mérito a la posición política asumida por ellos y sobre los motivos que habían determinado su dimisión. La prensa stalinista, con una campaña de calumnias, falseamiento de la verdad y acusaciones infundadas, intentó liquidar a los dos con el apelativo de "trozkistas", para impedir que su ejemplo originase una crisis en las filas del partido, especialmente en la región de Emilia donde Cucchi y Magnani habían luchado en las formaciones "partigianas" (maquis) durante la guerra de liberación y donde, varios años después, se habían convertido en muchos simpatizantes. Pero, más que la propaganda stalinista, lo que hizo que se evitara la hipotética crisis en el seno del P.C.I., fue la posición abiertamente favorable



SUMARIO: A buena voz, buenos votos.-Triunfaron las bigotudas sufragistas.-Los ladrones están de fiesta.-Paseo al Polo Norte.-¡Chicas, id a Inglaterra.-Prohibido comprender a Beethoven.

TENER buena voz es una ventaja indisputable. Primero, porque puede uno beneficiarse a sí mismo con una romanza entonada al levantar. Segundo, porque existe la posibilidad de dar serenatas nocturnas con resultado halagüeño. Tercero, porque una buena voz suele cotizarse maravillosamente en el mercado. Y cuarto, porque cantar bien equivale a tener asegurado el éxito político.

Quien se va por las ramas eres tú, lector, y no nosotros. Repetimos solemnemente, bajo nuestra garantía, que una buena voz es el mejor seguro contra el fracaso político. Y a los que no bromean, a fe de caballeros! Egipto nos da la razón, y reuendérese por algo la Esfinge creció en aquellos lares. Pruebas sobre la mesa. Mohamed Abdel Wahab, cantor de motivos populares famoso en todo el Oriente árabe, ha decidido cambiar de profesión y lanzarse a la lid política. Después de una entrevista con Naguib el Hilaly pachá, primer ministro, acaba de manifestar públicamente su voluntad de presentarse como candidato a las elecciones legislativas que se celebrarán el 18 de mayo próximo. Un distrito popular de El Cairo será el marco donde ha de desenvolverse la actividad—y la batalla—del flamante político. Y se considera desde ya, por parte de todos los observadores, que Abdel Wahab tiene la partida ganada de antemano: su fama artística se encargará de abrirle paso en su carrera hacia el sillón legislativo.

Cerramos el comentario trascribiendo una noticia de última hora que nos hace llegar nuestro correspondiente en Washington: se afirma insistentemente que Truman acaba de inscribirse en una academia de canto, en el objeto de entonar alegres fox-trots antes de la elección presidencial.

Poco a poco, las mujeres van dando sus pasos de progreso. El lápiz para labios, el derecho a fumar en público, la autorización para dedicarse al catch como profesionales, la conquista de usar pantalones sin escandalizar a nadie, el fuero del caballo corto, las primas por parto de quintillizos, el permiso paterno para enterrar una jueguita inocente de cuando en cuando... en fin, que las mujeres van conociendo paulatinamente las delicias de nuestra refinada civilización.

Una estadística del secretario general de la O.N.U. confirma nuestras convicciones en ese sentido. Porque sólo en quince países, de los tantos que inundan el planeta, el sexo bello (?) no ha conseguido todavía el derecho al sufragio. En los restantes, es decir una inmensa mayoría, el voto femenino es ya una realidad; con algunas variantes—en Portugal, por ejemplo, sólo las mujeres «jefes de familia» pueden darse el gusto de introducir su papeleta en la urna electoral—, se ha aceptado generalmente el principio por el que tanto lucharon las antiguas sufragistas (aquellas damas inglesas, casi siempre solteras y bigotudas, que organizaban manifestaciones reivindicando su derecho a integrar el mundo cantante y volante).

La conquista, pues, ya está conseguida. Catch, juegas, votos. Y dirán luego que el mundo no cambia?...

El respetable gremio de los ladrones está de fiesta. Se ha producido en el mundo un acontecimiento magno para esa congregación profesional, proveyendo honda satisfacción en sus dignos miembros. Porque los ladrones, aunque no se quieren crear, son gente tan emotiva como cualquier otra.

La buena nueva para el mencionado sindicato viene de Moscú. De Moscú, nada menos: precisamente la capital del país donde algunos idiotas creían que el robo había sido abolido por decreto, en virtud de una firma y varios sellos. Ahora se demuestra que la abolición era un cuento de hadas, pues la honrosa actividad del hurto sigue siendo un oficio con derecho a la publicidad. Sinteticemos en su edición del 24 de marzo último, la «Pravda» ha publicado la fotografía de Nicolay Timofeyev. «Y a mí que», dirá el lector. Pero no dejaré de decirle cuando le advirtamos que el misterioso Timofeyev no es un stalinovista del Cáucaso, ni un sargento del Ejército Rojo, ni un miembro del Soviet Supremo y menos un sabio marxista-stalinista que ha resuelto la cuadratura del círculo. No y no. Se trata de un vulgar y prosaico ladrón—ignoramos si marxista o no—que tiene en su haber ocho hazañas con un beneficio líquido de 167.000 rublos. Y lo extraordinario es que es ésta la primera vez, desde hace muchos años, que la «Pravda» publica en sus páginas la fotografía de un delincuente.

La costumbre periodística burguesa que consiste

en hacer extensa «relame» a los hechos delictivos —ocurridos en todo ello. Porque antes de publicar en «Pravda» la foto de Nicolay Timofeyev, ya apareció muchas veces la de otro famoso delincuente, cuyo nombre no recordamos ahora, pero que responde en la intimidad al cariñoso diminutivo de Pepito el de la pipa...

Hacia ya tiempo que los esquimales no eran simpáticos. Quizás por esa curiosa costumbre de restregarse mutuamente la nariz como prueba de afecto—versión polar del beso hollywoodense—, o tal vez porque sabemos que no cometen errores la lengua de inventar el cuello duro. En fin, sepámoslos por ellos una marcada predilección. Y ahora, desde hace exactamente dos minutos y quince segundos, estamos convencidísimos de que no hay en el mundo pueblo tan encantador.

El por qué es muy comprensible: acabamos de enterarnos que en el vocabulario esquimal no existe la palabra «guerra». Es decir que nada saben de matanzas colectivas, ni de estrategia bélica, ni de trincheras, ni de acorazados, ni de almirantes ni de disciplina militar. Viven en un paraíso—con los pequeños dramas naturales que hacen soportable un paraíso—donde el general y el tanque no tienen sentido. Y se nos asegura, de fuentes fidedignas, que no sienten la necesidad de adornar sus trinos con blindajes a prueba de balas.

«¡Habrás visto mayor insolencia y apatía que la de los esquimales!» A partir de este momento, juramos solemnemente juntar dinero para pagarnos un viaje al Polo Norte. Allí, por lo menos, no tendremos la molestia de abrir todos los días el periódico con el temor de encontrarnos ante una nueva guerra...

Señoritas casaderas, id a Inglaterra. Abandonad vuestros bienes continentales y cruzad el Canal de la Mancha. El negocio es seguro: podréis perder algo en el cambio de moneda, pero ganaréis marido, hogar y otras ventajas que el matrimonio suele —o no suele—reportar.

Nuestro consejo se comprenderá si agregamos que el año fiscal británico termina el 25 de abril, y todas las parejas que contrajeran enlace antes de ese día se beneficiarían con un descuento apreciable —y tanto—en el impuesto que deben pagar. A raíz de este hecho, algunas oficinas londinenses del Registro Civil están registrando matrimonios a una cadencia de uno por cuarto de hora...

La rebaja fiscal ha demostrado ser un incentivo de primer orden; el lema del día, en Inglaterra, es general: «¡A casa tocado!» Y es por eso que repetimos nuestra sugerencia a las niñas en estado de gracia matrimonial: cruzad rápidamente la Mancha, antes del 25 del corriente, y disminuiréis las posibilidades de morir solteras.

Y ahora nos resulta que Beethoven simpatizaba con los comunistas! La vida depara sorpresas, y es ésta una de las más grandes; que los bolcheviques de Alemania hagan campañas para reclutar afiliados, no nos sorprende; pero que hasta a Beethoven se le entregue un carnet del partido... francamente nos desentona.

Pero la realidad es así y hay que aceptarla. Durante una de las ceremonias oficiales organizadas por el aniversario de la muerte del gran músico, Wilhelm Pieck, presidente de la República alemana oriental, declaró: «Solamente las personas educadas en una sociedad marxista-leninista pueden apreciar en su integridad la obra de Beethoven.»

En otras palabras, que los desdichados habitantes de Occidente estamos condenados a admirar al genio de Bonn sin comprenderlo. Tomen nota todos aquellos que han escrito y han hablado sobre su música, viviendo en París, en Londres, en Madrid o en Nueva York: Pieck acaba de descubrir que la cortina de hierro representa también una cortina musical, tan infranqueable como su hermana telástica. Hasta que no haya un Kremlin en los Campos Elíseos, y otro en la Quinta Avenida, solamente el mundo oriental podrá emocionarse al escuchar la Novena Sinfonía.

Beethoven ha sido pues requisado, con carnet del partido y todo. ¿Cuándo se da el ingreso al camarada Sócrates?

del mundo es un bien de China, de donde llegó a Filipinas. Durante la ocupación americana, los nostálgicos creyeron necesario destruir, o por mejor decir paliar, la antigua influencia española, propagando el idioma inglés y destruyendo el castellano; al efecto, todas las escuelas de enseñanza primaria impartieron sus lecciones en inglés. Únicamente los alumnos que llegaban a los Institutos de Segunda Enseñanza y a la Universidad, adquirían conocimientos del Español en la asignatura de: Lengua Extranjera! Un fofoveado rubio y flématico, procedente de la Rubia Albina, tomaba carta de ciudadanía.

(Pasa a la página 3.)



Crónica de Londres La elección local y la elección nacional

DE cuantos aspectos vienen ofreciendo las elecciones en la capital londinense desde sus orígenes, lo más interesante es la baja proporción de electores que acude a los centros a emitir su voluntad política. Esta indiferencia por la elección de representantes en los consejos de distrito ha venido quitando muchas ilusiones, sobre todo, desde las dos últimas convocatorias. El temor de que la apatía del pueblo inglés hacia sus concejales, de no importa qué partido político, aumentara durante el curso de la jornada electoral del pasado día 3 de abril, conminó a los candidatos y a la propaganda de cada sector a sentirse unidos en la víspera de las elecciones en un común interés, mayor si cabe que en otros intereses: «Votar, por favor» fue el slogan de última hora. No es que las elecciones de concejales de distrito en el área londinense presentara otras características a las de otros Consejos Locales. Esa psicosis de apatía se ha evidenciado en las elecciones pasadas y se presenta ocurrida el propio día, en Worcester, Hereford, Devon, Middlesex, etc. En 1949, menos de la mitad de los electores acudieron a los centros. En las recientes, la prensa ha dado cuenta, pese al aumento de votantes, de la escasa presencia de auditorio en los actos de propaganda. En algunos lugares de Londres se han celebrado mítines públicos con una audiencia de doce personas, posiblemente las entidades más cercanas del candidato o el grupo de seguidores del partido en el distrito.

Este resentimiento popular tiene su explicación y su justificación en la demora con que, los Consejos Locales o simplemente los de Distrito, toman los problemas de la capital. Localmente los más importantes problemas a resolver son la vivienda y la educación, cuestiones muy cefalíficas a la política de proyectos de presentar justamente un día antes, por boca del entonces ministro de Hacienda, Sir Stafford Cripps, el célebre «Budget», o dicho en otros términos, el plan económico nacional propuesto por el Estado inglés. En veinticuatro horas la corriente popular londinense marchó por otros cauces. Solamente una semana hace Mr. Butler,

por GERMEN

esta vez por el Partido Conservador, ha hecho otro tanto. La oportunidad parlamentaria no ha de presentarse por algún tiempo, siendo por esta razón que quienes sintieron perjudicados por las medidas económicas recientemente tomadas, tomaron también por su parte la resolución de evidenciar su insatisfacción. Los hechos, o los resultados que se han conocido en esta capital, con ser meramente una demostración simbólica, no han dejado de ofrecer su importancia política. Los slogans no han variado en lo que a su forma tradicional se refiere: promesas de unos y promesas de otros.

Sin embargo, el crédito de los gobernantes actuales se viene demostrando a medida que los meses se suceden: el «acción y no palabras», adoptado por éstos como lema de campaña, no ha logrado influir en la mayoría que no ha votado. Tanto Londres como los otros municipios han pasado a manos del Partido Laborista como resultado de los traspases de los seguidores de Churchill. Esta tendencia hacia el socialismo—como llaman los conservadores a los laboristas—, y la recuperación de actos, así como la captura de otros consejos, hasta la fecha en posesión de los Tories, es admitido públicamente como una llamada de atención a los ganadores de las últimas elecciones generales.

Cuando se conocieron los primeros resultados en donde poco a poco iba notándose la corriente escogida por los londinenses, surgieron de inmediato los comentarios por uno y otro bando contentidense. Decían los desmerecidos que «los enemigos se habían aprovechado y explotado la difícil situación del país para la campaña electoral. Los agraciados han cifrado esperanzas en el futuro del partido en crisis ante el pueblo inglés, que les relegó de las funciones, y ante sí mismo, por las discrepancias internas de orden táctico. Muchos creen que este último factor debilitará la unidad laborista ante las recientes elecciones, habiéndolo evidenciado que ha sido todo lo contrario».

Un periódico conservador que hasta ese instante parecía olvidarse de las pegas que sus protegidos tenían frente a la realidad británica se ha dedicado, por única vez, a tales contratiempos. Al conocerse la réplica londinense, ha apuntado en la laga de la cuestión, no con ánimo de ahondarla sino tratando de minarla, con la rehabilitación de algunos ayes. «El pueblo ha avisado a los Tories. Los Tories se comprometerán en cosas que no han cumplido. Prometieron más libertad y el pueblo ha tenido nuevos centros. Se prometieron economías y sin control alguno han seguido las extravagancias... Los Tories tienen una mayoría parlamentaria. Los resultados de estas elecciones demuestran que a menos haga caso de un gran desca, cumplir la promesa en vez de ser hacedor de la materia que se juzga la situación en el calle, en donde, ya conocen los lectores de mis anteriores crónicas, la mujer tropieza más de cerca que nadie en las dificultades diarias, y aun cuando es aventurado afirmar en este sentido que la mujer ha determinado, sí se deduce que ha tomado la parte más activa en la expulsión de los treinta representantes conservadores y en la liquidación fulminante de los tiempos liberales».

Se confía en la atmósfera obrera y en los círculos sindicales que esta victoria electoral de los laboristas ha de tener repercusiones políticas en Westminster. Los argumentos condenando al gobierno actual inglés por parte de la oposición, han de ser protegidos sin duda alguna por esta hecho. Se ha de oír o leer muchas de veces los comentarios en la Cámara de los Comunes, en donde se ha de castigar a la mayoría por las voces de la minoría, acusándoles de no representar la voluntad popular.

Como apunta otro periódico británico: los «Tories» saben ahora que la medicina que han estado dando al país es «ya amarga y ya menos que no se dispongan a cumplir la promesa en vez de ser hacedor de la materia que se juzga la situación en el calle, en donde, ya conocen los lectores de mis anteriores crónicas, la mujer tropieza más de cerca que nadie en las dificultades diarias, y aun cuando es aventurado afirmar en este sentido que la mujer ha determinado, sí se deduce que ha tomado la parte más activa en la expulsión de los treinta representantes conservadores y en la liquidación fulminante de los tiempos liberales».

DESDE MEXICO DE LA LEJANA FILIPINAS

A reciente cenón de los delegados filipinos al Congreso Internacional de la Lengua, ha recordado en muchas mentes, las ideas y conceptos acerca de aquellos lejanos territorios de la Malasia, donde dos hablas: el nativo tagalo y el impetuoso inglés, no han logrado destruir el idioma español, caudalosa corriente de una nación, con defectos y todo, creó las bases de la actual Filipinas. El destino de la floja española a manos de las rápidas vientos navales comandados por el Almirante Dewey, el guerrillero de leyenda Aguinaldo y la muerte de ese gran hombre que fue José Rizal; su fusilamiento por parte de la Guardia Civil en Manila, pro-

voco en España una gran ola de indios que en la época de la liberación, que lo están como a un hermano. Tanta son factas inconexas claudas en nuestro corazón ibero y que acrecientan nuestro amor por ese archipiélago, donde encontramos la muerte Magallanes y de cuya existencia tierra cuenta el resto de la expedición encabezada por Juan Sebastián de Elcano y juró narrado por un marinero italiano que dió en el mar de las Filipinas el nombre de España. Y no es de extrañar que se juzga la situación en el calle, en donde, ya conocen los lectores de mis anteriores crónicas, la mujer tropieza más de cerca que nadie en las dificultades diarias, y aun cuando es aventurado afirmar en este sentido que la mujer ha determinado, sí se deduce que ha tomado la parte más activa en la expulsión de los treinta representantes conservadores y en la liquidación fulminante de los tiempos liberales».

Pese a que los Estados Unidos tendieron rápidamente su sistema de vida (en el aspecto educacional) el filipino no pudo olvidar su anterior y bé-

sico primer español; la propia Manila, hermosa capital del grupo de islas (cuenta de 1.083 con una superficie de 309.615 km<sup>2</sup> que forman la nación filipina, fue, al decir de Don Vicente Blasco-Ibañez, que la visitara hace unos treinta años: «un año de estabilidad, de solidez y amor, que consistió en el respeto a la libertad y a la propiedad». Por A. HERNANDEZ trata con el aspecto ligero y provisionario de las ciudades del Extremo Oriente, hechas de madera y tejidas de bambú. La penetrante mirada de Blasco-Ibañez indica que los templos y baluartes de la gran muralla construida por los españoles, así a Manila una respetable antigüedad. Este ciudadano español, enclaustrado en el corazón de la Malasia, fue testigo de corridos y pitorescos incidentes. Una vez la Noe de Acapulco; otras, galones que arribaban con noticias de los fuertes enclaustrados en las Marianas. Sinjonia delanturante de variadas mercancías de Cochinchina, Cambodgia, Laos, China y el Japón. Centro neurótico y puerta en el Oriente de la cultura europea. Coló y está en un remoto territorio. Recordamos, a título de curiosidad, que la capital filipina ha quedado inmortalizada en España por una prenda, la cual, a su vez quedó inscrita en las letras caricias de sonetos y zarzuelas el mantón de Manila. Debemos establecer que la procedencia